

# Sollemnitas Sancti Francisci 2015



**A**llig'imu, oppipolente, bon Signore



Litteræ Ministri et  
Definitorii Generalis  
OFM



# FRANCISCO NOS INVITA A UNA CONVERSIÓN ECOLÓGICA

---

*Queridos hermanos, ¡que el Señor os dé la paz!*

Con este saludo, que Francisco nos ha enseñado, nos dirigimos a vosotros en esta carta al comienzo de nuestro mandato.

Como Definitorio general queremos deciros que ante todo intentamos responder con todas nuestras fuerzas al llamamiento que el Señor y el Capítulo general nos han dirigido, confiándonos este cometido. Trataremos de servir a la Fraternidad universal de la Orden desempeñando nuestra tarea de animar y guiar a los hermanos hacia una fidelidad siempre mayor con lo que le hemos prometido al Señor. Pedimos vuestras oraciones y vuestra ayuda para que, juntos, podamos realizar nuestra vocación común.

A medida que nos acercamos a la fiesta de san Francisco de este año, nos parece importante recuperar e iniciar una reflexión común sobre la carta encíclica *Laudato si'*, que el Papa Francisco nos ha dirigido el pasado Pentecostés "sobre el cuidado de la casa común". Nos sentimos interpelados por dos motivos: como todos los hombres de buena voluntad, ya que el sucesor de Pedro se ha dirigido a todos nosotros, y como franciscanos, ya que la referencia a Francisco de Asís está presente en todo el documento, desde su mismo título. El mismo Papa justifica esta referencia diciendo: "Creo que Francisco es el ejemplo por excelencia del cuidado de lo que es débil y de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad" (n. 10). Esta idea de "ecología integral" recorre toda la encíclica y quiere recordarnos que el problema ecológico no es una cuestión sectorial, limitado a la relación con el medio ambiente entendido en sentido estricto, como un tipo de "jardinería", sino que implica un conjunto de problemas más amplios, como la justicia en las relaciones sociales, el compromiso por la paz, el respeto a la vida, que están estrechamente relacionados con el problema medioambiental. Unas

relaciones justas entre los hombres y las naciones se reflejan en una relación justa con el medio ambiente, mientras que la explotación y la injusticia en las relaciones humanas generan explotación y contaminación de los recursos naturales. Cuando se habla de "ecología integral" se quiere invitar a esta visión conjunta, que contempla la relación profunda que existe entre la contaminación, los problemas del agua, los cambios climáticos y la pérdida de la biodiversidad, con la degradación social, el deterioro de la calidad de la vida humana y la desigualdad mundial. El Papa remite a una visión integral de esta ecología mostrando los distintos ámbitos en los que se desarrolla y hablando acerca de la ecología medio ambiental, económica y social, estrechamente vinculadas entre sí, así como la ecología cultural, concerniente la vida cotidiana. El Papa invita de manera especial a los cristianos a una "conversión ecológica", retomando las convicciones de nuestra fe y denunciando que a menudo se trata de una dimensión que falta en nuestra espiritualidad.

"Les falta entonces una *conversión ecológica*, que implica dejar brotar todas las consecuencias del encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea. Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana. Recordemos el modelo de san Francisco de Asís para proponer una sana relación con lo creado como una dimensión de la conversión íntegra de la persona" (nn. 217-218).

Nos hemos inspirado en la encíclica para estimular una vez más a cada uno de vosotros por si fuese necesario, a releerla, meditarla y hacerla objeto de debate fraterno. Se trata de un tema que en verdad nos atañe, como Hermanos Menores, seguidores del Señor al modo de Francisco de Asís.



Francisco nos invita a contemplar la creación con ojos espirituales, es decir, animados por el Espíritu del Señor y convertirlos en ojos creyentes para así ver mejor toda la realidad. Un magnífico ejemplo lo proporciona él mismo en el *Cántico de las criaturas*: respecto a la primera criatura mencionada, el sol, él dice que "es bello y radiante con gran esplendor: de ti Altísimo lleva significación". La mirada de todo hombre puede decir que el sol es bello y luminoso. La mirada del creyente Francisco añade que eso nos remite a Dios, usando la ardua y comprometida palabra "significación". Es hermoso subrayar que la mirada del cristiano no ve un sol distinto al de los otros hombres: a la misma realidad que todos ven, nosotros los creyentes podemos echarle una mirada más penetrante, que va más allá de la superficie y que capta el significado más profundo (la "significación", precisamente). La fe no hace que veamos un mundo distinto del real, pero sí nos hace ver de forma distinta el mismo mundo. Esta mirada distinta podrá tener un efecto beneficioso también respecto al cuidado del medio ambiente. A partir de la fe, nosotros podremos recordarnos, a nosotros mismos y al mundo, que las realidades naturales, el agua, el aire, la tierra, los bosques, también son criaturas de Dios. Esta observación, elemental para todo creyente, posee el efecto beneficioso de hacernos salir de una relación bipolar hombre-naturaleza, y de esta manera insertar un tercer elemento en esta relación que de otra manera corre el riesgo de convertirse en conflictiva: el tercer elemento necesario es Dios. Si en nuestra visión solamente existe el hombre y las realidades naturales, entonces estalla un conflicto que quiere determinar quién es quien manda de los dos; si por el contrario somos conscientes de que tanto nosotros como la naturaleza somos criaturas de Dios, reconociendo que Él es el origen de todo, por encima de nosotros, recuperaremos

el equilibrio de una relación pacífica.

Otras consideraciones pueden surgir al dirigir nuestra mirada a la experiencia espiritual de Francisco de Asís: su invitación a la pobreza se convierte en un modelo de sobriedad en el uso de los recursos, que hoy es más que nunca imprescindible y que debería marcar nuestro estilo de vida. Su relación fraterna, no solo con las personas, sino también con los animales y las cosas nos podrá enseñar una manera diferente de relacionarnos con la vida, con aquellos con quienes nos encontramos y con las cosas que usamos. ¡Sería hermoso convertirnos en "hermanos universales", como Francisco nos enseña y como nuestra vocación de hermanos menores nos pide!

Esta conciencia ecológica se ha abierto camino en nuestra conciencia de Hermanos Menores, en éste último decenio. Nuestro Capítulo general del 2003 modificó el texto del primer artículo de nuestras *Constituciones generales*, donde se describe nuestra identidad fundamental, añadiendo al final del párrafo 2, que ya hablaba "de predicar, con las obras, reconciliación, paz y justicia", la expresión "mostrar un sentido de respeto hacia la creación". Fue el reconocimiento de que el cuidado de la casa común forma parte esencial de nuestro carisma; tal vez sea útil recordarlo hoy, doce años más tarde, para preguntarnos qué camino concretamente hemos cumplido desde entonces. Todos sabemos que a pesar del cambio del texto de las Constituciones, así como con tantas otras declaraciones, podría quedarse solo en papel; se trata de cambiar también las prácticas de nuestra vida.

Se podrían hacer otras muchas reflexiones y esperamos que se hagan ya sea personal como comunitariamente, en nuestros encuentros fraternos. Desearíamos también invitar a todos a que





intentemos traducir estas reflexiones en elecciones que sean también opciones concretas. Es verdad que se necesita una buena teoría para una buena práctica, pero también es verdad que, sin la práctica, la teoría permanece estéril. Francisco nos recuerda que no es suficiente "tener el Espíritu del Señor", sino que también se necesita "su santa operación".

Tomar conciencia de que el agua es un bien muy precioso deberá manifestarse también en una disciplina personal y comunitaria que trate de evitar los despilfarros inútiles del agua, que en algunos países pueden ocurrir fácilmente. Las reflexiones sobre el consumo excesivo de energéticos, origen de la contaminación, deberían también influir en el uso, personal y comunitario, de la electricidad, de la calefacción, el aire acondicionado y de los aparatos de refrigeración. Las informaciones sobre el problema de la acumulación de basura, especialmente de los plásticos o no biodegradables, y sobre su eliminación deberían orientar nuestros comportamientos en el uso de detergentes y la acumulación de residuos, de forma que puedan ser eliminados de una forma adecuada. También como consumidores (puesto que

inevitablemente lo somos), deberíamos aprender a escoger nuestras compras teniendo en cuenta otras consideraciones de carácter ético, más que a la conveniencia económica y a la comodidad. Se trata de consideraciones muy prácticas, sobre las que podríamos continuar. Como Definitorio general queremos que esta toma de conciencia se traduzca en un estilo de vida renovado, en nuestra Casa general y en todas las fraternidades de la Orden.

Que nuestro hermano san Francisco nos ayude y nos acompañe en este camino de conversión, al que el Papa Francisco nos llama con fuerza y urgencia. Hagamos todo lo que nos sea posible ante al grave peligro en el que se encuentra la Creación y ante las necesidades de tantos hermanos y hermanas que necesitan nuestra solidaridad y hospitalidad. Seremos entonces constructores de un futuro de paz, sostenible y fraterno para nuestra casa común, y para todos nosotros.

La bendición del Señor descienda sobre nuestras fraternidades y sobre cada uno de nosotros, como signo de su presencia de comunión y de amor.

Roma, 17 de septiembre de 2015

*Fiesta de la impresión de los Estigmas de san Francisco.*



Vuestros hermanos del Definitorio general:

*Fr. Michael Anthony Perry, ofm (Min. gen.)*

Fr. Michael Anthony Perry, ofm (Min. gen.)

Fr. Julio César Bunader, ofm (Vic. gen.)

Fr. Caoimhín Ó Laoide, ofm (Def. gen.)

Fr. Ignacio Ceja Jiménez, ofm (Def. gen.)

Fr. Nicodème Kibuzehose, ofm (Def. gen.)

Fr. Lino Gregorio Redoblado, ofm (Def. gen.)

Fr. Ivan Sesar, ofm (Def. gen.)

Fr. Lóránt Orosz, ofm (Def. gen.)

Fr. Valmir Ramos, ofm (Def. gen.)

Fr. Antonio Scabio, ofm (Def. gen.)

*Aidan McGrath, ofm (Seg. gen.)*

Fr. Aidan McGrath, ofm (Seg. gen.)